

vie; tambien se vale del mismo grito el pájaro que colocado en la cima de un árbol, quiere invitar á toda una bandada á que se pose allí: es entonces muy sonoro, y rara vez se oye cuando los picos vuelan. Para ser bueno un reclamo debe producir principalmente el sonido *tsoc*; si emite un *guip* con mas frecuencia, no sirve de nada. Cuando los picos cruzados se posan, dejan oír un lijero grito muy bajo, que se parece bastante al *pio, pio* de los polluelos; los pequeños que le producen, emiten además casi los mismos sonidos que los picos cruzados jóvenes de los abetos.»

El canto del macho es delicioso: el del pico cruzado de los abetos es aun mejor que el del de los pinos, siquiera se asemejen mucho. Son sonidos pronunciados con voz fuerte, y á los que siguen algunas notas semejantes á silbidos débiles. Si están libres cantan sobre todo cuando el tiempo es hermoso y sereno y no hace mucho frío; pero callan en los días ventosos y de tempestad. Para cantar se posan siempre en las ramas mas altas; solo en el período del

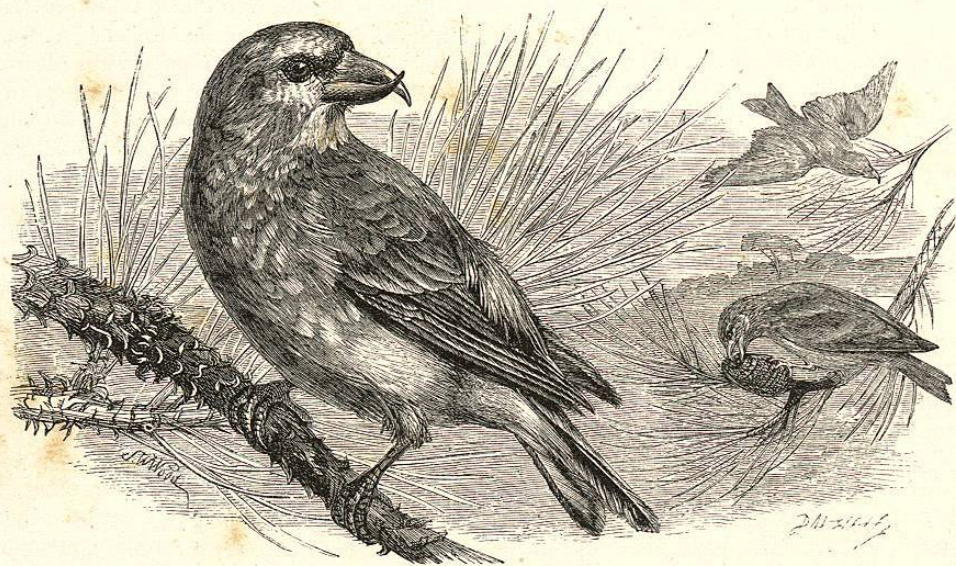


Fig. 32. — EL PICO CRUZADO DE LOS PINOS

un agujero en el cual introduce su pico, un poco abierto, y luego levanta el capillo con un movimiento de cabeza. Entonces puede introducir fácilmente con su lengua el piñon en la boca; rompe luego la cubierta y se traga la almendra: no abre nunca los grandes conos.

»Su pico en cruz le es muy útil para esto; no necesita abrirle mucho para darle una gran extension, y le basta un lijero movimiento de cabeza para levantar una escama.

»Semejante maniobra produce cierto ruido, una especie de castañeteo suficientemente sonoro para que se oiga desde el pié del árbol. El pico cruzado de los pinos no suele sacar todos los granos de un cono, segun lo hacen sus otros congéneres; abandona el fruto cuando está picoteado en sus tres cuartas partes, y á menudo antes de haberlo abierto. No tienen únicamente esta costumbre los individuos jóvenes, como creia Bechstein, sino tambien los viejos; así es, que donde ha residido por algun tiempo uno de estos pájaros, el suelo aparece cubierto de piñas abiertas.

»Cuando los árboles no contienen ya sus frutos; este pájaro recoje y abre los que han caido.»

Rara vez toca el pico cruzado de los pinos los conos apretados de sus árboles favoritos, pues no tiene suficiente fuerza para romperlos; pero devora muchos de los abetos cuyas escamas levanta de una sola vez por el punto por donde introduce su pico. Las dos especies abren siempre el fruto con su mandíbula superior, y apoyando la inferior contra la piña; observándose que en los individuos en que el cruzamiento de las mandíbulas se verifica hácia la derecha, siempre es la mitad de este lado la superior; en los otros es la mitad izquierda.

En dos ó tres minutos acaban con una piña; el pájaro la deja caer y busca otra, y así sucesivamente hasta que se llena el buche.

Por los frutos que cubren el suelo se reconoce que hay picos cruzados en el país. Cuando nada les molesta, permanecen estos pájaros horas enteras en el mismo árbol, y habitan varias semanas en un punto, sin buscar nunca otro alimento mientras encuentren

celo trinan cuando vuelan. La hembra les imita, pero su voz es mas baja y menos sostenida que la del macho. Si están enjaulados cantan todo el año, excepto en la época de la muda. Los picos cruzados se alimentan casi exclusivamente de piñones; necesitan de todo punto su fuerte y encorvado pico para comerlos, y tanta fuerza como destreza para abrir las piñas á fin de sacar su contenido. El pájaro llega volando, se suspende del fruto cónico, con la cabeza hácia abajo, ó bien le coloca sobre una rama y le sujeta con sus vigorosas uñas, largas y puntiagudas. «Es muy curioso ver á un pájaro tan pequeño, dice mi padre, cuando se traslada de un árbol á otro, llevando una piña de regular tamaño; la coje con su pico, manteniendo la punta, por lo regular, hácia adelante, y vuela á otro árbol situado á unos veinte pasos, á fin de poder abrir el fruto, pues no encuentra en todas partes ramas donde le sea posible practicar semejante operacion cómodamente. Hé aquí cómo procede: con la punta de su mandíbula superior arranca las anchas escamas del centro; hace

piñas. Si estas llegan á faltar, comen granos oleaginosos, de cáñamo, cardo, etc., y tambien insectos, principalmente pulgones, que cazan en los jardines y huertos.

La operacion que practican los picos cruzados con los conos resinosos es causa de que manchen su plumaje, siquiera tengan tanto aseo como los otros pájaros; despues de cada comida emplean varios minutos para limpiarse, y frotan su pico contra las ramas. No pueden, sin embargo, tener siempre sus plumas tan limpias como quisieran, y á veces quedan cubiertas de la sustancia resinosa. Su régimen produce además otro efecto, á saber: el de comunicar á su carne cualidades particulares: cuando se alimentan exclusivamente de piñones, se impregnan de tal modo de resina, que su cadáver resiste largo tiempo á la putrefaccion. «La carne, dice mi padre, tiene un olor muy desagradable, sin ser en realidad repugnante; se debe preservarla de las moscas, pues ponen sobre ella sus huevos, y las larvas penetran en el interior y se la comen. He practicado varios experimentos, y siempre con el mismo resultado: tengo á la vista uno de estos pájaros, que fué muerto el verano último, cuando mas fuerte era el calor, y aun conserva todas sus plumas: tambien he visto uno que se conservó momificado naturalmente por espacio de veinte años.» La causa de semejante estado de conservacion reside evidentemente en el alimento resinoso que toman estos pájaros, pues cuando comen durante algun tiempo insectos, se corrompe su cuerpo tan pronto como el de las demás aves.

Un grupo de picos cruzados es uno de los mas bonitos ornamentos del bosque, sobre todo en medio del invierno, cuando todo está cubierto de una blanca alfombra: el plumaje de aquellos pajarillos se destaca graciosamente sobre el verde sombrío de las ramas y la deslumbrante blancura de la nieve.

Por otra parte, su alegría y carácter retozon, su continua actividad, su gorjeo y su canto, contribuyen poderosamente á prestar animacion al paisaje. El espectáculo interesa todavia mas cuando media la circunstancia de ser tambien el invierno el período del celo.

Sabido es que los picos cruzados anidan en toda estacion, lo mismo en los mas fuertes calores que en los frios mas rigurosos, cuando cubre la tierra espesa capa de nieve y parece extinguirse la vida en la naturaleza. El pájaro no se inquieta por esto, pues lleva en sí la primavera con todas sus alegrías: la bandada se divide en parejas, las cuales elijen los mejores árboles del bosque para que sirvan de cuna á su progénie; pero nunca se alejan mucho unas de otras. El macho se posa sobre la rama mas alta; canta, llama, se vuelve y revuelve, como deseoso de que le admire la hembra en todas sus fases. Si aquella no acude, diríjese á otro punto para llamarla de nuevo; si se acerca corre detrás, jugueteando y picando, y la persigue de rama en rama.

El pico cruzado acostumbra tambien á ejecutar varias habilidades en el aire: elévase con repetidos aletazos, se cierne cantando y vuelve despues al árbol de donde partió. En esto pasa el tiempo hasta eso de las once de la mañana, y comienza entonces la construccion del nido. Este se halla situado unas veces á bastante altura, y otras en una bifurcacion ó en una rama gruesa cerca del tronco; alguno aparece en la cima ó en medio del árbol, pero siempre de modo que los oculte el ramaje, preservándoles de la nieve. El nido está formado exteriormente de ramitas de pino, de brezo, de rastrojo seco, líquenes y musgo, y relleno interiormente de plumas, yerba y agujas ó tallos de coníferas.

Las paredes tienen unos 0^m03 de espesor y están artísticamente tejidas; el fondo es profundo.

Tales son al menos los nidos de los picos cruzados en Alemania; habiendo causado no poca sorpresa el saber por medio de uno de los naturalistas mas concienzudos de Suecia, el prior Eckstrom, que en los bosques de aquel país fabrica el pico cruzado de los abetos un nido en forma de bola, del diámetro de una vara, y compuesto de líquenes secos. Parece que la entrada es redonda, y tan estrecha que apenas cabe el pájaro; la cavidad bastante grande para que se pueda introducir el puño. Dícese que solo el nido de invierno se fabrica así, y que el de verano no tiene tan grandes dimensiones, siendo las paredes menos gruesas. Cito esta relacion sin asegurar que sea aplicable á nuestro pico cruzado; pero sí diré que este pájaro trabaja mucho para construir la cuna de sus hijuelos. Dice mi padre que tuvo ocasion de observar una hembra que formaba su nido: trajo primero ramas secas, y despues recorrió el árbol para cojer líquenes; llenaba su pico y al llegar al nido los entrelazaba. Terminado el amazon, empleó mucho tiempo para ponerlo todo en orden, y aplastaba las ramas salientes con el pecho ó las comprimía revolviéndose en todos sentidos.

Cojió casi todos sus materiales en un árbol próximo, y tenia tanta prisa, que trabajaba hasta en la hora del mediodia, bastándole dos ó tres minutos para arreglar todo el material que traía de una vez. El macho permaneció cerca de la hembra para hacerle compañía, posado en una rama ó sobre el nido; cuando comenzó á cubrir, llevóla el alimento, y trató de distraerla con sus canciones, pues apenas habia puesto el primer huevo no se movió ya del nido: hubiérase dicho que el macho procuraba hacer menos penosa su inmovilidad.

Cada puesta es de tres ó cuatro huevos pequeños, de un color blanco agrisado ó azulado, y cubiertos de manchas y rayas de un pardo rojo ó negro, dispuestas ora en círculo alrededor del extremo mas grueso, ora diseminadas en toda la superficie del huevo.

Al salir los hijuelos del cascaron los alimentan los padres con granos de pino ó abeto, convenientemente remojados al principio y medio digeridos en el buche; crecen muy pronto, y muéstranse vivaces y activos; pero necesitan mas que los otros pájaros, que les cuiden largo tiempo los padres. Hasta que abandonan el nido no crece su pico, y por lo tanto no pueden abrir por sí mismos las piñas; suelen situarse en los espesos árboles, principalmente en los abetos, y siempre cerca de sus padres. Cuando estos recojen los

granos, los pequeños gritan sin cesar, cual otros niños mimados, y si abandonan el árbol, les siguen llamándoles con voz plañidera hasta que vuelven. Poco á poco aprenden á comer por sí solos: los padres comienzan por presentarles conos medio abiertos para que aprendan á levantar las escamas; y mas tarde les enseñan á partirlos enteros. Aun despues de poder comer ya solos, siguen los padres alimentándoles: por fin se declaran independientes, y forman entonces bandadas, ó se reunen con los individuos viejos que no están apareados.

CAZA.—Ya he dicho antes que no era difícil cojer á estos pájaros: los que acaban de llegar á un país permiten que el cazador se acerque, y no emprenden su vuelo hasta caer alguno herido de muerte. Acaso sea mas fácil cojerlos vivos: en Turingia se usan al efecto grandes pértigas, al extremo de las cuales se coloca un manojo de ramas de pino cubiertas de liga; se dejan en un claro del bosque antes de rayar el día, y se pone al lado una jaula que contiene un pico cruzado, el cual sirve de reclamo. Cuantos pájaros pasan por allí se acercan al momento, atraídos por el canto de su semejante cautivo; y muchos de ellos quedan pegados á la liga al posarse en las ramas. De este modo se pueden cojer bastantes en pocas horas.

CAUTIVIDAD.—Los picos cruzados se domestican muy fácilmente: olvidan pronto la pérdida de su libertad; reconocen al amo; cobran confianza; se dejan llevar por él y expresan su afecto con mil demostraciones. Por esto son tan queridos de cuantos pueden apreciar sus cualidades, mereciendo particularmente el cariño de los montañeses.

UTILIDAD.—Los servicios que nos prestan los picos cruzados compensan con creces los pocos daños que puedan causar. Sin tener en cuenta el agradable pasatiempo que proporcionan al aficionado, y la animacion que comunican á los bosques en el invierno, son útiles porque al posarse en los conos descargan los pinos cuando hay excesiva abundancia, contribuyendo así á que estos árboles se conserven en buen estado.

LOS SITIROSTROS — PSITTIROSTRA

No resolveré aquí la cuestion de saber si debe colocarse junto á los picos cruzados un género singular cuyos representantes tienen tarsos de pájaro, con formas generales que se asemejan algo á las de ciertos loros. La mayor parte de los naturalistas no vacilan en agrupar este género con los lóxidos; pero Reichenbach cree que se acerca mas á los melifagidos (de los cuales hablaremos mas tarde) que á los pájaros.

Representa este género una sola especie, propia de la Polinesia.

EL SITIROSTRO SITACINO — PSITTIROSTRA PSITTACEA

CARACTÉRES.—Este pájaro, designado algunas veces con el nombre de *pájaro-loro*, constituye, mas aun que los picos cruzados, el tránsito de los loros á los pájaros. Su nombre indica perfectamente sus caracteres: tiene la tala del pinzon real, con corta diferencia, es decir, 0^m15 de largo; el ala plegada mide cerca de 0^m10. El plumaje es verde, como el de los loros; el pecho está rayado de gris; la cabeza y el cuello son de un color amarillo de gutagamba; las pennas de las alas y de la cola, pardas y orilladas de verde; y el pico y las patas de color de carne.

Aunque hace mas de cincuenta años que se conoce este pájaro, ignoramos completamente cuáles son sus costumbres y género de vida. Si las conociéramos, podríamos fijar probablemente con mas exactitud el lugar que le corresponde en el sistema.

Por otra parte es sumamente difícil adquirir una muestra de la especie; pocos museos pueden vanagloriarse de poseer la piel.

LOS PIRRULIDOS — PYRRHULÆ

CARACTÉRES.—La familia de los pirrulidos figura naturalmente junto á la de los lóxicos; ciertos autores han reunido las dos. Se caracterizan estos pájaros por su pico corto, grueso y convexo por todas partes; la mandíbula superior es ligeramente ganchuda; las patas cortas y bastante fuertes; la cola un poco truncada; las alas medianas y obtusas, y las plumas largas y blandas, de color muy variable.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los pirrulidos habitan los países fríos y templados de todas las partes del mundo, excepto Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se les encuentra en los bosques y las breñas y se ven algunos en medio de las rocas ó en el desierto. Viven tanto en los árboles como en tierra, y á semejanza de los pájaros, alimentan exclusivamente de granos, de retoños y hojas verdes.

Su organizacion es bastante perfecta, pero su inteligencia está poco desarrollada: en ellos predomina la sensibilidad sobre el discernimiento. Viven en muy buena inteligencia con sus semejantes, y pueden cobrar tambien afecto á otros pájaros y al hombre: son torpes en sus movimientos, y mucho menos ágiles que los picos cruzados.

Su canto es muy sencillo, pero las notas tienen un timbre muy armonioso, y varias especies son capaces de aprender ciertos aires y repetirlos.

Ocultan su nido en los árboles ó en las grietas de las rocas; el número de los huevos varía de cuatro á seis.

LOS PARADOXORNIS — PARADOXORNIS

CARACTÉRES.—Hé asignado el primer lugar en esta familia á un género especial que se distingue por los siguientes caracteres: pico corto y grueso, voluminoso relativamente á la talla de los pájaros; mandíbulas casi iguales, encorvándose la superior ligeramente por abajo y de lado, como se observa en ciertos loros; alas endebles, en extremo redondeadas, con la sexta rémige mas prolongada; cola larga y truncada; tarsos vigorosos; dedos de un largo regular y uñas muy corvas: el plumaje es lacio y blando.

Los naturalistas no están completamente de acuerdo acerca del lugar que debe asignarse á los paradoxornis.

Estos pájaros me parecen mas semejantes á los picos duros que á las timálias, con las cuales se les ha querido comparar últimamente.

Exceptuando el pico, los paradoxornis tienen, á decir verdad, los caracteres de ciertas timálias, es decir, las patas fuertes, las alas redondeadas, truncada la cola y el plumaje lacio; pero tambien vemos en los pirrulidos tales caracteres, y tienen además las mismas costumbres, como se podia deducir de la forma del pico.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las cinco especies que comprende este género son propias del Asia, y habitan principalmente los bosques del Himalaya.

EL PARADOXORNIS DE PICO AMARILLO
—PARADOXORNIS FLAVIROSTRIS

CARACTÉRES.—La nuca y la parte posterior de la cabeza son de color pardo rojo y el lomo de un tinte aceituna; una faja que hay en la garganta y las orejas, de un negro oscuro; la cara, la parte superior de la cabeza, las mejillas y la garganta blancas, con fajas ó manchas oscuras; y el vientre amarillo, que tira al rojo en ambos lados. En una hembra (probablemente joven) faltaba la faja oscura de la garganta. El pico es amarillo; los tarsos gris de plomo, y el iris pardo rojo. Este pájaro viene á tener la talla del pinzon real, ó sea 0^m '22 de largo, de los cuales corresponden unos 0^m '08 á la cola; otro tanto mide el ala plegada.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Existe la especie principalmente en Assam y Nepaul.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No tenemos detalles precisos acerca del género de vida de los paradoxornis.

Jerdon, que reunió todos los datos conocidos referentes á este pájaro, dice haber matado dos en las montañas de Khasia, á una altitud de 1,600 metros; mientras que otros viajeros los han observado en Assam y Nepaul. «Observé, dice aquel naturalista, que se alimentaban de diversos granos: acompañaban siempre á los individuos de avanzada edad dos ó tres jóvenes, que ostentaban casi el mismo plumaje. Aunque bastante tímidos, no se ocultaban, limitándose á volar de un árbol á otro.»

El mismo naturalista vió otra especie de este género en las colinas cubiertas de cañas, que hay en Nepaul, Sikkim, Boutan, etc. Forman estos pájaros reducidas bandadas; alimentábanse de granos, y podria uno acercarse á ellos á no huir si comprenden que se les persigue.

Segun Tickell, los paradoxornis comen principalmente trigo, maíz, arroz y alforfón. «Después de tomar su alimento, dice, se posan en las ramas de los árboles; y sus costumbres no se asemejan en nada á la vida oculta de los timálicos.» Observan todos el género de vida de los pinzones reales, si se ha de juzgar por los pocos datos que hemos podido recojer.

LOS PICOS-DUROS — CORYTUS

CARACTÉRES.—Este segundo género de la familia de los pirrulidos se conoce mejor que el precedente. Los picos-duros tienen el pico convexo en todos sentidos, con la mandíbula superior encorvada en forma de gancho; el corte de las dos está ligeramente dentado, y la punta de la superior es roma. Los tarsos son cortos y fuertes, los dedos vigorosos y las uñas largas. Cubren las alas las dos terceras partes de la cola, que aparece escalonada en su centro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los picos duros tienen á la vez por patria la Europa, el Asia y la América septentrional. La siguiente especie representa este género en Europa.

EL PICO-DURO VULGAR—CORYTUS ENUCLEATOR

CARACTÉRES.—El tamaño de este pájaro es igual, poco mas ó menos, al del tordo cantor (*turdus musicus*): tiene de 0^m '22 á 0^m '25 de largo total, de los cuales corresponden 0^m '08 ó 0^m '09 á la cola; la extension de ala á ala varía entre 0^m '36 y 0^m '39, y el ala plegada mide 0^m '12 y medio.

El plumaje es abundante y los colores vivos: en el macho predomina el rojo grosella; en la hembra y el pequeño las tintas amarillentas, con la garganta mas clara. Dos fajas blancas, que hay en el extremo de las grandes y pequeñas plumas que cubren el ala, cruzan á esta al través: las plumas son de un gris ceniciento en la base, con el tallo negro, rojo grosella ó rojo amarillo en la punta; presentan manchas mas oscuras en el centro y están orilladas de un tinte mas claro. Las pennas de la cola y de las alas son negras, con filetes pálidos; el pico es de un pardo súcio y negro en la punta, con la mandíbula inferior mas clara que la superior; las patas de un gris pardo, y el iris pardo oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este magnífico pájaro habita el norte de Europa y de Asia: en América existe una especie semejante.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El pico duro vulgar no es comun en ninguna parte.

En verano vive solitario con su hembra, en un dominio bastante extenso, y se reúne en invierno con sus semejantes para formar numerosas bandadas, que durante toda la estacion fria vagan errantes por los bosques de los países septentrionales. Segun Radde, se acercan á las granjas aisladas, y vuelven al bosque á la llegada de la primavera. Cuando por circunstancias excepcionales, y sobre

todo por las nieves abundantes, se ven obligados á emigrar estos pájaros, reúnen las bandadas y forman otras innumerables. Así, pues, en 1790, 1793, 1798 y 1803, llegaron tantos picos á las orillas del mar Báltico, que durante varios meses se pudieron cojer unos mil pares cada semana en los alrededores de Riga. En 1821 eran los picos duros muy comunes en Prusia: mas tarde se vieron tambien en diversas ocasiones bandadas numerosas en algunos puntos de Alemania.

Á estas migraciones forzosas hácia las regiones menos frias debemos la mayor parte de nuestros conocimientos acerca de las costumbres de los picos duros vulgares.

Vemos, pues, que son pájaros muy sociables: no acostumbran á separarse; van siempre reunidos, juntos buscan su alimento y pasan todos la noche en el mismo sitio. Prefieren estar en los bosques de coníferas, sobre todo en donde abundan los enebros; en los demás escasean y atraviesan apresuradamente las llanuras descubiertas, sin detenerse un momento.

Cuando visitan por primera vez países extraños no manifiestan malicia ni desconfianza, porque no conocen aun la perversidad del hombre; léjos de inquietarse al acercarse el cazador, miran con curiosidad la escopeta que les apunta, y permanecen en su sitio sin pensar en huir, aunque agobiados de tristeza cuando cae uno de ellos herido mortalmente. Cuando comen es muy fácil cojerlos por medio de lazos colocados en una pérga, en los cuales quedan sujetos por la cabeza; tambien se dejan atrapar con las trampas mas toscas. Todos los que han observado á estos pájaros libres dicen que son muy cariñosos entre sí: de cuatro individuos se cojieron una vez tres, y se vió al otro deslizarse bajo la red para compartir la suerte de sus compañeros. No se debe tachar sin embargo el hecho de estupidez, pues vemos que la experiencia les enseña por fin á ser desconfiados, tímidos y prudentes.

El pico duro vulgar tiene muchas de las costumbres de los picos cruzados: es un verdadero pájaro arborícola, para el que parece extraña la tierra; trepa hábilmente entre el ramaje y franquea saltando espacios bastante considerables: su vuelo es rápido y un poco oscilante en el momento de posarse.

Tiene una voz muy agradable: su grito de llamada consiste en un silbido semejante al del pinzon real; su canto, que se oye hasta en el invierno, es tan variado como armonioso; pero en dicha estacion no se puede formar exacta idea de él, pues el pájaro solo emite entonces sonidos cortos y á media voz. En la primavera, cuando le domina el sentimiento del amor, canta con entusiasmo y cautiva á sus oyentes, aun á los que han escuchado á otros mejor dotados que él. Los naturalistas suecos nos dicen que canta principalmente en las hermosas noches de verano, y por eso le llaman *vigilante nocturno*.

Pocos datos tenemos acerca de la manera de reproducirse los picos duros, pues en verano no se les encuentra nunca al sur del Vainland y del Dalarna. Solo una vez, por un caso raro, se les vió anidar en Alemania, y por fortuna, cerca de la casa de Naumann, cuyo padre publicó una descripción del nido. Hallábase este situado en una pequeña rama de ligustro, á 1^m '30 de altura sobre el suelo, poco mas ó menos, y tenia el aspecto de un nido de curruca. Componíase la parte exterior de tallos de ramas y de rastrojo, y el interior estaba relleno de crin. Contenia cuatro huevos, que Naumann describió completamente: eran de un hermoso color azul vivo, salpicados de rojo pardo en el extremo mas grueso, y con algunas manchas de un tinte pardo castaño; parécense mucho á los huevos del pinzon real comun, por lo tocante al color y al dibujo; pero tienen el tamaño de los del picogordo.

Segun Naumann, solo cubre la hembra, y el macho la distrae entre tanto con sus canciones.

CAUTIVIDAD.—No solo nos agrada este pájaro por su facultad de cantar, sino tambien por otras cualidades que manifiesta cuando está cautivo. Domésticase muy pronto si se le trata bien; acostúmbrase al poco tiempo á su prision; al cabo de algunos dias vé un amigo en el hombre, le cobra cariño, toma el alimento de su mano, déjase acariciar, y manifiesta su afecto de todos modos. Es muy agradable ver á un macho y á su hembra en una misma jaula; muéstranse muy amorosos; se prodigan mil caricias y se dan repetidas pruebas de amistad. Todo en ellos debe agradar al hombre; así su hermoso plumaje como la suavidad de su canto y la dulzura de sus costumbres. Por desgracia no pueden vivir mucho tiempo en una habitacion; pues languidecen y se debilitan, sobre todo si no

se cuida de que disfruten del aire puro y fresco, y si se les tiene en una habitacion calentada. Cuando están libres parecen insensibles al frio, y por mucho que hiele muéstranse alegres y activos; pero no pueden acostumbrarse al calor, y sobre todo á la pesada atmósfera de una casa. Trepan ansiosos por las varillas de su jaula, gimen, y no tardan en sucumbir. Lo mas que viven en jaula es un año; pero á los seis meses pierde ya el plumaje su brillantez, amarillea y se empaña. Así pues, se les debe tener en una habitacion fria durante el invierno, y aun es mejor poner la jaula al aire libre.

Difícilmente se les puede proporcionar el alimento que les conviene: cuando están libres comen los granos de coníferas, que arrancan del fruto ó recojen por tierra; las bayas de diversas especies, y tallos y hojas verdes; en cautividad deben contentarse con granos de cañamo y bayas de enebro ó de serbal. No son glotones, pero necesitan mucha comida; en verano se alimentan sobre todo de insectos, y particularmente de moscas, que en dicha estacion abundan mucho en su país.

LOS ACANTAS—ERYTHROTHORAX

CARACTÉRES.—Estos pájaros, aunque se parecen por su facies á los picos duros, diferéncianse, no obstante, por su pequeña talla. Su pico, mas débil tambien, es corto, grueso y ligeramente convexo, con lomo poco alto y gancho apenas pronunciado. Las patas son fuertes, de un largo regular; la cola bastante larga y escalonada; las alas largas, y mayores la segunda y tercera rémiges. El plumaje de los machos viejos es magnífico, el de los jóvenes y el de las hembras carece de brillo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este género es exclusivamente asiático; pero las especies se diseminan por Europa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por su género de vida constituyen un término medio entre los pinzones reales y los verderones; son menos arborícolas que los primeros y viven á menudo en tierra.

EL ACANTA ROSADO—ERYTHROTHORAX ROSEUS

CARACTÉRES.—El acanta rosado tiene unos 0^m '20 de largo y 0^m '30 sus alas desplegadas: la frente es de un blanco brillante, y todo el lomo de un rojo carmin vivo, con las alas del mismo color, cruzadas por dos fajas claras: el vientre es tambien de un tinte carmin. Los machos jóvenes tienen el plumaje pardo rojizo, con fajas longitudinales oscuras, y otras dos rojo amarillas en las alas.

La hembra se parece á la del pardillo vulgar. Dice Radde que la faja blanca de la frente es mas extensa en todos los machos viejos, y menos pronunciado el rojo; en los jóvenes se mezcla de pardo el rojo de la cabeza; la parte anterior parece gris rojiza. Á medida que el pájaro envejece, invade el color rosa las anchas fajas blancas de las pequeñas y medianas cobijas superiores del ala: en las hembras son siempre rojas la parte superior de la cabeza y la rabadilla; las de avanzada edad tienen el vientre carmin claro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Radde ha observado con frecuencia al acanta rosado en los montes de Bureja: en la época de las migraciones se deja ver accidentalmente en Rusia, Hungría y Alemania.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por setiembre forma el acanta rosado reducidas bandadas de seis á doce individuos; en invierno se le encuentra solo con su hembra, y desaparece hácia la primavera.

Este pájaro busca las selvas de poca espesura, sobre todo aquellas donde predominan las encinas y los abedules negros; tambien se le halla en los valles donde hay bosque. Réunese á menudo con el pinzon de montaña ó de los Ardenes, y con el canario enano de la Siberia. En pleno dia se dividen las bandadas de estos pájaros; cada individuo reposa perezosamente en una rama, separado de los demás é indiferente á todo: cuando buscan su alimento, por la mañana, parecen tan tímidos como vivaces.

EL ACANTA CARMESÍ—ERYTHROTHORAX
ERYTHRINUS

CARACTÉRES.—El acanta mide 0^m '16 de largo; la amplitud de sus alas es de 0^m '23. Los machos viejos tienen la cabeza y la rabadilla de un color rojo carmesí; el lomo gris pardo, manchado